

ESTA HORA

Semanario de
Información
del Arzobispado
de Oviedo

26 de febrero, 2021

1.474

La ACG presenta su Proyecto Pastoral

TEMA DE LA SEMANA

Con la sugerente invitación "Ven y verás", el cartel que anuncia la presentación del Proyecto Pastoral de la Acción Católica General (ACG) que tendrá lugar este sábado, 27 de febrero, a las 11 de la mañana vía on line, se complementa con preguntas como "¿Quieres dar vida a tu corazón y vivir más intensamente tu fe?" o "¿Quieres renovar tu parroquia y hacer de ella una verdadera comunidad?", o "¿Quieres transformar el mundo con la verdad y la alegría del Evangelio?". Son preguntas que se escribieron pensando en un público muy amplio. Tanto como todo aquel que acude a las parroquias y busca dar un giro de tuerca a su dinámica habitual.

Esta propuesta, elaborada por la ACG, está pensada para eso, para "dar respuesta a alguna de las necesidades que hoy tienen las parroquias". Lo afirma la presidenta de la ACG en Asturias, María José Menéndez, que considera que "en las parroquias se necesitan espacios donde compartir la fe, más allá de las celebraciones, la eucaristía y otros sacramentos", y en ese sentido, en primer lugar lo fundamental es "conocer mejor nuestra fe y sus fundamentos: saber en qué creemos y por qué creemos". Y a partir de ahí, "rezar juntos, celebrar juntos y muy importante, compartir la vida, porque al final nues-

ACCIÓN CATÓLICA GENERAL

¿QUÉ BUSCAS?



¿Vivir con más intensidad tu fe?
¿Renovar tu Parroquia?
¿Transformar el mundo?
¿Conocer a Jesucristo?

¡VEN Y VERÁS!

27 DE FEBRERO - 11:00 H.

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DE ACCIÓN CATÓLICA GENERAL

Presentación vía Zoom.
Enlace para la inscripción:



<https://forms.gle/VRw6isXa1wksxPNGWg>

Para ampliar información:



accioncatolicageneral.es ACGEvangelizar



accioncatolicageneral Accioncatolicageneralespañola

tra fe nos tiene que llevar a vivirla y transmitirla y evangelizar allí donde estemos". Para la ACG esos espacios hoy no son habituales en las parroquias, donde muchas veces se lleva

a cabo una "pastoral de urgencia", surgida de la falta de personas que puedan hacerse cargo suficientemente de las tareas parroquiales como acompañar grupos, la liturgia, etc. →

CARTA DEL ARZOBISPO

"Dejarse enviar"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

"Seis días más tarde
Jesús toma consigo a
Pedro, a Santiago y..."

(Mc 9,2-19) Pág. 3

ENTREVISTA

Alfonso Pombo,
misionero diocesano
laico

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 [www.facebook.com/](http://www.facebook.com/arzobispadodeoviedo)
arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ La ACG hace una oferta que sería “más a medio o largo plazo, pero que pretende que las personas puedan vivir su fe en pequeños grupos, pequeñas comunidades que compartan todo esto que decimos: formación, oración, vida, y que de ahí surja la necesidad, lógicamente, de participar en las diferentes tareas de la parroquia. No es algo inmediato –afirma María José Menéndez-, pero la Iglesia y las parroquias deben plan-teárselo”.

Hace dos años la ACG celebró el décimo aniversario desde que los diferentes movimientos de la Acción Católica –Junior, Jóvenes y Adultos– se unificaron en uno solo. “Se buscó la fórmula que pudiera dar respuesta a lo que la Iglesia nos pedía, y en aquel momento la decisión fue hacer una única ACG que tuviera tres sectores: niños, jóvenes y adultos”, explica la presidenta en la diócesis. “Allí empezó un proceso de elaboración y de estructuración de esa nueva ACG, que en los fundamentos últimos no era diferente, pero en la práctica, y en la oferta que pretendíamos hacer a los cristianos laicos de parroquias, sí que era distinta”.

Todo este proceso lleva años trabajándose, primero en las personas de la propia Acción Católica, elaborando materiales y un itinerario para ofrecer a la Iglesia, como un proyecto “para toda la vida, no para un momento puntual, que comienza desde niños y termina en los adultos”. Este proyecto se ha ido elaborando, probando y modificando, y es ahora cuando se hace esta presentación, abierta a todo el mundo. Un empujón que viene también promovido gracias al Congreso de Laicos del año pasado, que supuso “un espaldarazo” para la ACG, ya que “esos itinerarios que se plantearon en el congreso, coinciden con lo que nosotros planteamos”.

La pasada semana, en el encuentro virtual que tuvo lugar con motivo del primer aniversario del Congreso de Laicos, en el que participaron 28 personas de nuestra diócesis, entre los que se encontraban varios miembros de la ACG, Mons. Luis Argüello, Secretario Portavoz de la Conferencia Episcopal Española, afirmó que los laicos tenían que dar un paso adelante. “Nos recordó que necesitamos ámbitos donde poder hacer real la comunión que necesitamos, equipos donde compartir la vida, y realidades comunitarias donde ejercer la sinodalidad y el discernimiento de los que tanto hablamos”, explica María José Menéndez. “Y decía –señala– que la Iglesia española ofrece la propuesta de la ACG como una propuesta pública, como banderín de enganche. Y nos puso un ejemplo muy claro: en la Iglesia está Cáritas como apuesta de ayuda a las personas en situación de exclusión, aunque eso no significa que no haya otras muchas organi-

zaciones dentro de la Iglesia que se dedican a hacer lo mismo, pero nuestra apuesta como tal era Cáritas. Y de la misma manera venía a decir que la apuesta de la Iglesia para el tema de la formación y creación de esos equipos y de ese itinerario de vida era la Acción Católica. Que por supuesto no significa que sea el exclusivo, sino que puede ser una respuesta para todos esos laicos de parroquias que no

hacen un llamamiento especial a los sacerdotes, una “parte fundamental e imprescindible de este proyecto, porque en sus parroquias son insustituibles y tienen la tarea de acompañar y fomentar estos grupos”, afirma María José Menéndez.

Hay personas de parroquias asturianas que ya han mostrado “interés”, principalmente “en los materiales y en el itinerario”, que “al final



María José Menéndez.

están asociados, para que puedan tener esa posibilidad de vivir en pequeñas comunidades, para crecer en la fe y así poder compartirla”.

El “parón” de la pandemia

Que la pandemia ha supuesto un parón para tantas actividades y planes que ya estaban sobre el papel no es un secreto para nadie. Sin embargo, desde la Acción Católica están convencidos de que “hay que responder a la realidad con creatividad y con ideas nuevas”, por lo que la presentación se hará de manera telemática, tal y como se han ido haciendo otras actividades en todo este tiempo. Y

es lo más importante”, señala la presidenta de ACG en Asturias, porque “lo fundamental no es que haya muchas personas de la ACG, que si las hay, estupendo, porque nosotros lógicamente pensamos que es algo bueno, pero lo más importante es que haya personas en

equipos de vida que puedan experimentar este proceso”. “Nosotros –afirman– nos ofrecemos a explicar, a apoyar en momentos determinados, y nos encantarían que nos llamasen para poder presentarlo y hablar

“La ACG es la apuesta de la Iglesia para la formación y el itinerario de vida de los laicos, pero por supuesto no es exclusiva”

sobre esto. Hay que animar a los párrocos y a la gente, creemos que es una oferta que necesitamos en la Iglesia y que necesitan las parroquias”.

Cada semana te esperamos en Cope Asturias con nuestra programación religiosa:

Los viernes a las 13:30 h. con *El Espejo*.
Los domingos a las 9:45 h. con *Iglesia Noticia*.

noticias de iglesia

VienesDeCuaresma es una nueva iniciativa que se está llevando a cabo, desde la Delegación Episcopal de Medios de Comunicación, a través de las redes sociales de la diócesis y de su canal de YouTube. A lo largo de todo este tiempo litúrgico, se publica un breve vídeo donde el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, hace una breve reflexión que ayude a profundizar y vivir mejor la Cuaresma.

La parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, en Villalegre (Avilés) ha presentado públicamente la restauración de las pinturas que se encuentran en su interior, obra del pintor Gonzalo Pérez Espolita, fechadas en 1954 y que el paso del tiempo y principalmente la humedad, habían deteriorado gravemente. Gracias a la generosidad de una feligresa ha podido realizarse la restauración, primeramente reparando el tejado y parte del exterior de los muros. Las obras se han realizado durante cinco meses y el resultado definitivo ha sido acogido con "mucho emoción" por parte de los feligreses, algunos de los cuales habían sido testigos de la creación de la obra primitiva.

Un icono profanado por ISIS procedente de Homs (Siria) recorrerá nuestras parroquias durante esta Cuaresma. Es una iniciativa de Ayuda a la Iglesia Necesitada, que busca con ello recordar la situación de tantos cristianos en diferentes lugares del mundo y al mismo tiempo acercarnos su testimonio de fe. Se trata de un icono de la Anunciación, profanado por los yihadistas cuando invadieron la ciudad. Pueden observarse en él tres agujeros de bala.

CARTA DEL ARZOBISPO

Dejarse enviar

o Era escaso el equipaje. Muy larga la andadura de un viaje de improbable regreso. Los veía subir al barco con su atuendo típico de sayal largo y sombrero de ala grande. Como única enseña una cruz que pendía sobre su pecho. Saludaban a sus familiares y amigos, a sus compañeros que quedaban todos en tierra mientras subían por la rampa de un barco con un destino lejano e incierto. Así pude ver desde niño la partida de tantos misioneros en los documentales que nos ponían en el colegio o en la parroquia. Jóvenes sacerdotes o religiosas que así con esa guisa se encaramaban en el barco rumbo al cumplimiento de su vocación misionera tantas veces soñada, durante tanto tiempo preparada con esmero, escenificando de ese modo el adiós a tantas cosas: sus familias, su tierra, su lengua, sus costumbres. Todo quedaría atrás con el mecer de las olas que surcaría la nave que los alejaban de lo que hasta ese momento habían sido sus vidas.

Estamos despidiendo en Asturias a un misionero en estos días. Alfonso Pombo, de esa hermosa y profunda cuenca minera que tiene en Mieres su cabecera. Pero no irá con el atuendo que a mí me impresionaba de niño. No subirá a un barco que poco a poco lo alejará de nuestras costas y riberas. No es religioso ni sacerdote. Es un laico. Ha vivido su fe y su compromiso cristiano en su parroquia, ha trabajado como profesor en colegios y llevará también su saber como ingeniero químico en el fardo de su entrega.

Llevaba tiempo acariciando esa posibilidad, y la divina Providencia le ha abierto la senda para que pueda cumplir con pasión y gozo la realización de su llamada recibida, de la vocación para la que Dios mismo le convoca y le envía.

Tuvimos la Eucaristía en la que hicimos el sencillo y emotivo ritual del envío. Allí estábamos un buen grupo dentro de las medidas a las que las circunstancias nos obligan. Su madre y hermanas, sus amigos, el grupo de su parroquia, sacerdotes y religiosas, jóvenes y alumnos. Era una celebración de familia en el sentido más her-

moso de la palabra, porque la Iglesia diocesana estuvo allí representada y presidida por mí como Arzobispo. Quería hacerlo para significar que el abrazo que le dimos no era una simple despedida al uso, sino un modo de expresar que él se llevaba todo lo que somos como Iglesia que camina misioneramente, y al mismo tiempo que él nos dejaba su testimonio para que nuestro corazón se dilate también más "católicamente" hasta los confines de la tierra. No era el adiós privado a alguien que individualmente toma esa decisión, sino el adiós comunitario de quienes sabemos que Alfonso es un querido hermano que marcha con el apoyo, la gratitud y la oración de todos nosotros. Tanto es así que algo de nosotros marcha para Honduras, y algo de Alfonso se ha sembrado entre nosotros como semilla.

Cuando la tentación es la de encerrarnos en el búnker del miedo, de confinar incluso la esperanza, es muy hermoso ver partir a este querido hermano laico cristiano que como hijo de la Iglesia marcha para un proyecto misionero coordinado por la asociación OCASHA-Cristianos con el sur, en Honduras, donde trabajará con comunidades rurales en la formación de los jóvenes. Es un gesto más de los muchos que nuestra diócesis asturiana ha vivido a lo largo de su historia. Ir a anunciar el Evangelio de Cristo, a llevar al Señor que enciende luz en nuestras penumbras, pone en nuestras manos la paz que sutura nuestros conflictos, y nos hace portadores de la gracia que transforma nuestros pecados en una vida renovada y llena de la verdadera alegría.

Le deseamos lo mejor a Alfonso. Que el Señor que lo ha llamado le dé fortaleza y que nuestra Santina lo cuide cada día. Será un regalo para esa Iglesia hermana de Tegucigalpa, una bendición para tantos hermanos jóvenes, y para nosotros un reclamo para tener el corazón y la mirada abiertos para anunciar aquí la Buena Noticia.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo

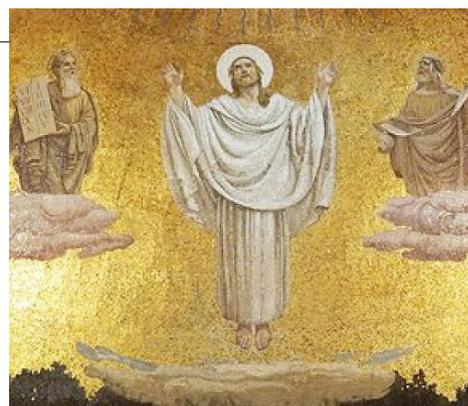


Evangelio del día

MC 9,2-10

Seis días más tarde Jesús toma consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, sube aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para

Moisés y otra para Elías». No sabía qué decir, pues estaban asustados. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo amado; escuchadlo». De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contasen a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Esto se les quedó grabado y discutían qué quería decir aquello de resucitar de entre los muertos.



“Agradecimiento y responsabilidad”

El mieroense Alfonso Pombo es el primer misionero laico que es enviado desde la diócesis

Alfonso Pombo, natural de Mieres e ingeniero químico de formación, es el primer misionero laico enviado desde nuestra diócesis a la misión. Tras un intenso periodo de formación, de la mano de la Delegación Episcopal de Misiones y su responsable, el sacerdote Pedro Tardón, el pasado sábado tenía lugar la celebración del envío presidida por el señor Arzobispo en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, en Mieres. Su destino, durante los próximos tres años, será la misión de OCASHA en Copán (Honduras)

¿De dónde viene esa vocación a la misión como laico?

El interés personal y la vocación por las misiones viene de hace mucho tiempo. Ya cuando era joven, en la parroquia, recuerdo que hacíamos festivales misioneros y comidas con toda la gente de la comunidad. A medida que vas madurando en la fe te vas dando cuenta y tomando conciencia del ejemplo de tantos misioneros que dejan su vida en países lejanos para llevar el mensaje de Jesús y para ayudar a los más necesitados. También siempre me atrajo mucho la vocación del servicio a los últimos, a los preferidos de Jesús. En esos dos aspectos lo resumiría: el ejemplo de los misioneros y la vocación de servicio.

¿Has tenido otras experiencias misioneras?

Anteriormente a esta experiencia que voy a tener en Honduras, tuve contacto con los países de misión en el año 2002. A través del proyecto “Hombres Nuevos” de Nicolás Castellanos, que trabaja en Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, tuve la oportunidad de estar un verano, en 2002 y después pasar todo el año 2003 colaborando en ese proyecto, en tareas relacionadas con el ámbito educativo.

Al regresar, durante estos últimos años, coincidiendo con que tengo amigos misioneros y que pude compartir con ellos algún verano, tuve la oportunidad de visitar a Carlos Bascarán, el misionero comboniano asturiano en Brasil; estuve también visitando la zona del Quiché, donde la diócesis tuvo una misión diocesana y en Perú, en las misiones que los pasionistas tienen en la selva amazónica. Siempre con esa inquietud y esa búsqueda que yo tenía dentro y que esperamos que ahora se materialice con un compromiso un poco más duradero.

¿Cómo vives esta nueva oportunidad?

Con mucho agradecimiento y mucha responsabilidad. Agradecimiento a nuestro Arzobispo, al Delegado de Misiones y en general a toda la Iglesia asturiana. La relación con ellos para mí es fundamental: los misioneros no somos francotiradores, no vamos por nuestra cuenta a ningún sitio, sino que

contrastar si realmente los fundamentos de esta decisión están bien enraizados y es algo que tiene un trasfondo de fe y de seguimiento del Evangelio.

A partir de ahí, en contacto con la Delegación de Misiones, también se hace un proceso de formación: asistí a un curso de Misionología que, debido a la pandemia, tuvo que ser online. Desde luego, el tema de la formación es fundamental, así como tener claro cuál es el sentido de la misión. Tienes que saber que vas a incardinarte en una comunidad y vas a acompañar procesos. Que nadie es un “salvavidas”, ni nadie puede pretender llegar y cambiar todo de golpe, sino que hay que ir con mucha humildad y respeto hacia los procesos de las poblaciones locales a las que vamos. Me llevó un tiempo todo esto, en mi caso fue aproximadamente un año, pero creo que es muy necesario para que el paso sea en firme. Es un compromiso en principio por tres años y la decisión tiene que estar bastante madurada.

¿Por qué Honduras como destino para esta misión?

La verdad es que yo no tenía ninguna predilección. Una vez que tenía claro que quería salir a la misión, no me importaba el destino, sólo quería que fuera un sitio donde hiciera falta y donde mi experiencia o mis conocimientos pudieran ser útiles. En OCASHA me propusieron ir al proyecto que tienen en Honduras, donde ya tienen tres misioneros laicos trabajando y me voy a dedicar a trabajar con infancia y juventud, en una asociación local que hay allí que trabaja con jóvenes, para evitar que sus procesos de formación se trunquen. Voy a ir a la ciudad de Copán, a una residencia de estudiantes, donde jóvenes de las comunidades rurales de los alrededores se quedan a vivir allí para tener cerca los centros donde realizan sus estudios. A partir de ahí, creo que también se hace bastante trabajo comunitario en los pueblos, se trabaja con ellos no sólo el apoyo escolar, sino aprender también autonomía, tema valores, se intenta trabajar la persona de una manera integral. Esa sería en principio mi labor de acompañamiento y apoyo a estos jóvenes en su proceso de formación.



Alfonso Pombo.

vamos enviados por una comunidad, por una Iglesia. Para mí era muy importante que la diócesis en Asturias me diera ese respaldo, y ese apoyo. Siento un agradecimiento muy grande. Y luego con mucha responsabilidad, porque al ser el primer misionero laico enviado por la diócesis, siento también que es una manera de abrir camino, de empezar a lo mejor un proceso para que más personas sientan esta vocación. Por lo tanto, agradecimiento, responsabilidad, muchas ganas de hacerlo bien, y estar al servicio de la Iglesia asturiana y de la voluntad del Señor.

¿Qué pasos y qué formación has tenido que llevar a cabo para esta misión?

A la hora de tomar una decisión de este tipo, es cierto que hay que dar una serie de pasos y requiere un proceso de discernimiento y de formación. Al principio, con la organización OCASHA, por mediación de la cual voy a Honduras, hay un proceso de acercamiento, de ver qué proponen ellos, cuáles son tus inquietudes y también un proceso de conocimiento mutuo, y de